

Consideraciones sobre la labor del Filósofo en la realidad cubana actual desde la perspectiva de su formación profesional

*Dra. María de los Ángeles Reyna G.
Universidad de Oriente
Facultad de Ciencias Sociales
Departamento de Filosofía*

Las circunstancias históricas en su dimensión socio-políticas que ha atravesado Cuba en las últimas décadas, se han reflejado en la actividad laboral del egresado de la carrera de Filosofía en el país, y consecuentemente en los planes de su formación.

La investigación que se presenta pretende exponer algunas consideraciones sobre aspectos que caracterizan al filósofo cubano, a partir de la relación establecida entre su proceso formativo, las exigencias de la práctica social, así como su función en el proyecto social cubano.

Los cambios operados en la economía, y su reflejo en la estructura socioclasista, en las conductas y en las representaciones sociales, han incidido tanto en la imagen pública del profesional, como en sus actividades laborales.

Los planes y los programas de estudio para la formación académica del filósofo cubano no son ajenos a la influencia de la situación global en el mundo y el país, dado el vínculo directo con la realidad social, lo cual se concreta, además, en las condiciones para la actividad profesional en el nivel territorial.

Lo anterior se constata empíricamente en la gama de actividades laborales que esos profesionales han desempeñado en los últimos años, y en las opiniones de los mismos sobre tal actividad; también estos resultados se reflejan de modo indirecto en los documentos normativos para la formación de este profesional, donde el prototipo del egresado cubano de la carrera de Filosofía (consignado en el Modelo del Profesional vigente) se concibe insertado plenamente en las esferas de lo social, lo económico y lo científico, campos fundamentales de la acción de este profesional en la sociedad cubana.

Sin embargo lo abarcador de ese objeto de estudio, dificulta la posibilidad de trazar las fronteras donde colinda con otras profesiones fundamentalmente del área de las ciencias sociales.

El ejercicio profesional del filósofo en Cuba, el observado, declarado por los protagonistas y el analizado en documentos descriptivos diversos (Reyna, 1998 y 2000) evidencia que esa inserción directa y necesaria en las esferas mencionadas, adquiere especificidades en el accionar práctico. Las características socioculturales, situacionales, y materiales, en que se desempeñan los egresados varían sustancialmente en las diferentes localidades, instituciones y momentos en que estos ejecutan sus labores; por ello, esferas antes mencionadas traducen en dimensiones particulares, cuya definición es la de un campo semántico y cognoscitivo (como la científica, axiológica y la ideopolítica) que reflejan, a su vez, las peculiaridades específicas de la Filosofía como ciencia y el desarrollo alcanzado por la profesión en el contexto donde se inserta el egresado de la carrera en ese momento.

Las esferas de actuación declaradas en el modelo del profesional vigente están concebidas sobre esa convicción, por ello pretenden abarcar la pluralidad de terrenos posibles en los que proyecta su actividad ese egresado de manera concreta, al ilustrar ese accionar en labores como:

- La elaboración de políticas que coadyuven a la toma de decisiones estratégicas en todos los campos, que contribuyan al perfeccionamiento de la sociedad en su conjunto.
- El asesoramiento de personas, instancias y/o estructuras que ejecuten la función de dirección y como coordinador en el planeamiento estratégico.
- Los campos de acción donde se ejecuta sus labores, es decir: *la investigación, el asesoramiento y análisis, la divulgación y promoción, y en la docencia especializada*, permiten concretar más la ubicación del quehacer de este egresado.

Los diversos campos de acción del filósofo, hacen que los atributos presentes en la imagen pública proyectada contemplen de manera relevante las competencias generales de aquellos en tanto trabajadores ideológicos con una intervención directa en las prácticas socio-políticas cubanas, lo cual confiere potencialmente un amplio margen de posibilidades de actuación.

En el proceso de selección actual de la labor que habrá de desempeñar este egresado, a partir de la política de ubicación de graduados, se pone de manifiesto que el mismo no está determinado solamente por la situación objetiva del “*mercado laboral*” sino que la imagen social de ese profesional, tiene mucho que ver con el ofrecimiento de ubicaciones para el mismo, de allí la importancia concedida a este aspecto en este trabajo.

Investigaciones realizadas al efecto por la autora (1998 y 2000), pusieron de manifiesto que la decisión de “cuál será la ocupación de cada graduado”, está condicionada también por elementos objetivos y elementos subjetivos. Entre estos últimos están: el conocimiento por los empleadores de la labor de esos profesionales, que puede estar basado en normativas, vivencias, en una imagen preconcebida y estereotipada sobre la base de la suposición de un desempeño laboral posible. Generalmente esa imagen dimana de la experiencia particular del trabajo anterior realizado por otros egresados, o de la imagen social popular del graduado

(representación social intersubjetiva generalizada) .

Esas investigaciones refrendaron que, muchas veces, los elementos de la representación social del filósofo generalizada, constituyen una mediación importante en la ocupación del profesional².

Al analizar la situación del mercado laboral, de una manera metodológicamente pertinente, no se debe olvidar que el estado del mismo en las regiones específicas está asentado en el desarrollo económico y sociocultural de aquellas, y de que— en buena medida — esta situación propicia las representaciones intersubjetivas de las profesiones y los profesionales actuantes en esos contextos; esas condicionantes objetivas incluyen el tipo, número, y prioridad de las tareas que se asocian a cada labor, las escalas de eficiencia con las cuales se evalúan sus resultados y la jerarquía social que se les otorga.

¹ .- Se entiende como mercado laboral a la situación de ofertas de plazas, cuyos requisitos concuerdan con las competencias particulares del profesional dado.

².-_Lo antes dicho tiene que ver con contextos específicos. Es corriente que en determinadas localidades carentes de un buen número de egresados de las ciencias sociales y/o las humanidades; suela verse al recién graduado como el individuo capaz de enfrentarse a tareas especializadas de otro campo y a ello lo dedican. Si su desempeño es exitoso, se le otorga un voto positivo que trasciende a la imagen de la profesión, pero si no es así, la imagen se deteriora inmerecidamente . Pasa otra cosa cuando el mercado laboral está saturado de profesionales de estos campos. Entonces no se sabe a ciencia cierta, qué hacer con un egresado cuyas habilidades son tan generales, lo que origina la selección de otro tipo de egresado cuyas aptitudes profesionales están expresadas de manera más directa.

Por otro lado, las alternativas profesionales para el egresado, dependen de la confluencia de habilidades generales derivadas de su formación de pregrado, y otras que se adquieren al ejecutar tareas afines a las originalmente previstas en el modelo, comprobadas por la experiencia de los empleadores. Ellas conforman en su conjunto, el grupo (o banco) real de problemas profesionales.

Las alternativas profesionales del filósofo en la realidad actual del país, deben ser examinadas a la luz de los principios reconocidos como: el carácter social de los cometidos del graduado universitario en Cuba, el objeto de la ciencia filosófica y sus potencialidades gnoseológicas y de accionar práctico, así como las tareas específicas dimanadas del desarrollo, todo ello da la posibilidad de sintetizarlas en las formulaciones que siguen:

- Evaluar las direcciones del desarrollo social en el proyecto social cubano.
- Pronosticar posibles cambios del sistema de relaciones sociales generados por su interacción con el medio circundante, y diagnosticar las causas de los cambios percibidos.
- Valorar críticamente las teorías de otras concepciones filosóficas, para determinar el rango y profundidad de sus aportes, si los tuviesen.

Según las investigaciones realizadas (Reyna, 1998/ 2000), se deduce que los desempeños laborales asociados a esas alternativas no siempre se consideran al asignar tareas a los egresados; situación que muchos atribuyen a que las alternativas profesionales son omitidas (o aparecen débilmente diseñadas) en el modelo del profesional, y en la implementación del currículo; y por ende también serán expectativas débilmente fijadas en la conciencia de los empleadores.

De la reflexión precedente surge la pregunta: ¿Cómo hacer que los aspectos formativos del graduado de Filosofía en Cuba, potencien su correspondencia con las demandas sociales actuales para el ejercicio de su profesión? La respuesta, a partir de la inferencia lógica de los datos recogidos, y de los aspectos teóricos contenidos en el acervo pedagógico implica resolver varios aspectos como: la forma posible de establecer propuestas para el diseño de la carrera de Filosofía Marxista Leninista, concordantes con la comprensión adecuada de la función del filósofo en relación de los cambios acaecidos en los últimos años; ello permitirá delimitar mejor la actividad de este especialista actualmente, sin perder de vista las premisas expresadas en los enunciados siguientes:

1ero.- La vigencia de las profesiones guarda una relación directa y fundamental con la satisfacción de necesidades sociales, propias en un momento histórico y un lugar determinados.

2da.- Las tareas que desempeña un profesional deben corresponderse con un conjunto de competencias que permitan resolver los problemas de su profesión en un contexto histórico-social determinado.

3era.- La Filosofía, como ciencia y como ocupación, dado el nivel de desarrollo intrínseco, conserva su validez para la comprensión esencial de la realidad, necesaria en los procesos de intervención estratégica como son la formación de valores, el control de las direcciones esenciales de la construcción de un proyecto social, los planes de desarrollo integral territoriales, entre otros.

Los argumentos precedentes, fundamentan la posibilidad de dar una respuesta mejor a las alternativas profesionales, si la preparación del pregrado se ejecuta a partir de la elaboración de un modelo del profesional que permita una *concepción clara de la competencia profesional del filósofo; en función de dar respuesta a todas las exigencias que la práctica social les impone*

Las alternativas profesionales del filósofo en el contexto de su realidad, referidas anteriormente, son un punto de partida para comprender las especificidades de esta profesión y definir las regularidades que la caracterizan.

Los elementos que definen a este egresado, se derivan del análisis de las principales tendencias en los planes de estudio de la formación del filósofo en Cuba, del testimonio de las contradicciones que han resuelto en el proceso de su actividad como profesional, y en la demanda de su labor y la necesidad social de este profesional que subyace en la misma se traducen en problemas profesionales de la carrera.

Esos elementos son expresión de:

- La continuidad del quehacer filosófico. Esto se apoya en la necesidad de profundizar en la historia de su accionar como profesión, para buscar en esta actividad los que se mantiene como regularidad, y lo que es ya obsoleto.
- Las perspectivas profesionales del filósofo. Estas perspectivas profesionales se relacionan con los conocimientos y/o habilidades, que debe poseer el profesional para atender los problemas que le impone la ciencia y la sociedad en la dinámica de su desarrollo.
- Las alternativas profesionales del filósofo. Ellas se refieren a los aspectos que debe atender el profesional en el entorno inmediato en el cual se desenvuelve, y que le permiten resolver los problemas conocidos, así como los nuevos surgidos en el proceso de su práctica profesional inmediata.

Estos tres elementos son necesarios para caracterizar esta profesión, sustentando la definición del egresado en Filosofía como: el profesional que se ocupa de la evaluación y valoración de los problemas sociales y naturales de carácter más general, a partir de los cuales pronostica y conceptúa las tendencias del desarrollo de la realidad, estableciendo propuestas teóricas de un elevado nivel de abstracción.

La problemática que requiere de la interpretación y de la explicación filosófica (el método que este profesional aplica) en el caso del filósofo cubano, se aborda a partir de la asunción de la dialéctica materialista como metodología general del conocimiento.

La caracterización estructural de la profesión a partir de las tres áreas que tradicional y tácitamente agrupan los contenidos temáticos más significativos para la comprensión epistemológica de este egresado a partir de la definición y el método de trabajo de este profesional, permite relacionar funcionalmente elementos antes señalados.

Estas áreas son: la historia de la filosofía, la teoría filosófica y la crítica filosófica. Cada una de ellas se convierte, en el proceso del macro diseño curricular de la carrera de Filosofía, en los núcleos de conocimientos determinantes para toda la concepción del currículo de este profesional.

Las áreas temáticas se dimensionan a través de los elementos de continuidad del quehacer, alternativas profesionales y perspectivas filosóficas³. Por ejemplo:

En la traducción de la continuidad de su quehacer, al lenguaje pedagógico se perfilaría en el currículo de este profesional en el área de la historia de los conocimientos filosóficos, ya que la comprensión de su quehacer se verificaría a través del estudio del desarrollo de los diversos sistemas filosóficos.

³ Cada área se dimensiona en cada elemento presente en la caracterización de la profesión, en los ejemplos se usan de acuerdo a las que con más claridad se evidencian.

En la traducción de las perspectivas al lenguaje pedagógico se concretaría en su currículo por medio del área de la teoría y la crítica filosófica, las cuales brindan los conocimientos fundamentales para comprender y solucionar problemáticas en su accionar futuro.

En la traducción de las alternativas se verificarían las tres áreas temáticas en estrecha relación ya que las alternativas presuponen la acción inmediata del profesional y ellas se apoyan en el conocimiento adquirido por el filósofo que se sintetiza en la cultura filosófica que posee y esta a su vez se inserta en un determinado contexto de condicionamiento y proyección.

Desde esta perspectiva, la relación de la cultura filosófica con el contexto en que desenvuelve su accionar el profesional, se va transformando dentro de la actividad objetiva y consciente de éste (con contenido de finalidad) como momentos de negación, conservación y transición hacia un nivel superior de respuesta profesional.

Todo lo anterior confirma que la actividad del filósofo cubano ha estado en estrecha vinculación con las experiencias dimanadas de la práctica social, y resultantes de determinados antecedentes históricos, las cuales han proyectado su accionar hacia una filosofía de compromiso político, ideológico y social (Limia, 2000). Así, en la medida que estas realidades van cambiando también lo hacen las interpretaciones filosóficas acerca de ella. (Morales, 2002)

La comprensión de la función del filósofo, no puede ser formal: impartir clases de esa materia, u ostentar un título que refrende el conocimiento de la misma. El filósofo, para ser reconocido como tal socialmente, debe asumir los retos actuales para ese especialista, los cuales hacen que su papel se redimensione y amplíe, sin dejar de tener en su núcleo la indagación de las tendencias y regularidades más generales del desarrollo, aplicando sus habilidades y conocimientos (competencias profesionales) en resolver problemáticas inmediatas y en prever perspetivamente otras.

La ampliación de las esferas de acción de la Filosofía, marcha pareja a la diversificación, profundización y extensión de las ramas del conocimiento y la difusión del legado cultural de la Humanidad. La capacidad de escrutar los confines del universo, con telescopios espaciales, que pueden atisbar de dónde venimos y hacia dónde vamos, las pesquisas moleculares como el proyecto del “*genoma humano*”, las clonaciones, los procesos globalizadores, la ecología y la supervivencia de la vida en el planeta, entre otros temas, testimonian del crecimiento del campo filosófico en relación con décadas recientes. Nacen nuevas ciencias y nuevas interacciones, y con ellas la necesidad de niveles superiores y más complejos de la generalización cognoscitiva, campo de la Filosofía por derecho propio.

El conjunto de las consideraciones anteriores, permiten deducir cualidades regularizadas en la profesión del filósofo cubano contemporáneo. Algunas son cualidades propias de tal profesional en cualquier momento y lugar del mundo, pero en su aplicación y/o manifestación en las condiciones particulares del quehacer que se desarrolla dentro de los límites del país, singulariza su modo de actuación. Esas regularidades se expresan en:

- Anticipación filosófica. Esta capacidad está dada en la posibilidad de describir un proceso y pronosticar su resultado. Cuando dichos procesos operan en los macro niveles de la organización social y natural, entonces la anticipación adquiere el carácter filosófico.
- Extemporaneidad interpretativa, es la cualidad de poder diagnosticar, pronosticar, analizar, sintetizar y producir nuevos conocimientos en cualquiera fuesen las coordenadas temporales de examen (pasado-presente-futuro).
- Contextualización sociopolítica. La contextualización permite analizar al objeto con un carácter de sistema abierto, donde la estructura está abierta a las influencias de los factores externos que conforman su marco de inserción, con lo cual se puede analizar el proceso de intercambio entre los elementos externos con el objeto y sus componentes. Ello en términos

de teoría sistémica supone analizar al objeto, además, como componente de otros sistemas de innegable peso en su existencia y comportamientos.

En resumen, se puede afirmar que estas regularidades se relacionan en el accionar práctico del profesional ya que anticiparse da la posibilidad de describir un proceso y pronosticar su resultado; el cual es analizado en sus diversas formas de manifestación espacio- temporales a partir de las condicionantes e influencias de su marco de inserción, todo lo cual permite comprender e interpretar su comportamiento.

La profesión se desarrolla en los límites de una realidad determinada en la cual se le impone al profesional un conjunto de requerimientos que este debe resolver y que al mismo tiempo influyen en el proceso de su formación. Por ello es necesario comprender el vínculo de la profesión con su realidad para poder establecer las formas de cómo este se inserta en el proceso de diseño curricular y se concreta en el modelo del profesional.

Por su parte, la comprensión cabal de la profesión de filósofo debe partir del análisis del contexto en que esta se desarrolla, identificando los espacios físicos y sociales de trabajo y qué necesidades teóricas y prácticas han tenido que resolver. Para ello, por un lado, se tienen en cuenta los momentos que caracterizan a este profesional, donde se integran la continuidad, las alternativas y las perspectivas de su quehacer profesional; y por otro, hay que considerar las regularidades que lo cualifican al integrar la anticipación filosófica, la contextualización político social y la extemporaneidad interpretativa. Todos los elementos arriba señalados permiten comprender el sentido de la relación de este especialista con su realidad.

La relación de este egresado con su realidad, implica conceptualizar varias facetas, especialmente la realidad filosófica profesional, que se expresa en el marco práctico donde el mismo se desenvuelve. Este es el espacio donde conoce, evalúa, y resuelve los aspectos inherentes a su problemática profesional. La realidad filosófica profesional se inserta en un entorno más amplio, en el cual interactúan múltiples realidades conformando lo que se denomina realidad social.

Las influencias que ambas realidades – la general y la más específica – ejercen en la actividad de este profesional, están determinadas por el carácter de cada una de ellas: la realidad filosófica profesional, es de carácter inmediato; mientras que la realidad social en general influye en un sentido mediato. La primera que acota su espacio a la solución de las problemáticas de naturaleza filosófica, es la que interesa más directamente en el proceso de diseño curricular.

La realidad social incluye al conjunto de elementos de carácter social económico y científico general que influyen en el proceso de interacción con la realidad filosófica profesional, y redimensiona los límites y posibilidades de su actividad. En ella también se precisan las relaciones con otras profesiones de características afines

Las afirmaciones anteriores se convierten en elementos necesarios para la comprensión de la labor del filósofo en los tiempos actuales y soportan los criterios metodológicos que deben estar presentes en la elaboración de sus objetivos formativos.

Bibliografía

- González Maura, Viviana: "El interés Profesional como Formación Motivacional de la Personalidad", en *Revista Cubana de Educación Superior*, Editora Universidad de la Habana. Ciudad de la Habana, 1998, No 2.
- Guadarrama, Pablo y otros: (1999) "La Filosofía en Cuba" en TEMAS No.18-19 Julio-Diciembre/1999. La Habana
- Limia, Miguel: (1995) "Hacia dónde van los Estudios Sociales". En: Revista TEMAS. No. 1, 1995, págs. 18-26.
- _____: (1997) " A donde vamos en este cosmos infinito que es la Historia. Un filósofo en la Cuba de los noventa" en Revista HABANERA, Año 3, No. 2, Abril – Junio págs. 65-67
- _____: (2000) Estilos de pensar y filosofía en Cuba en <http://www.filosofia.cu/contemp/index.htm>.
- Morales D, Esteban: (2000) "La llamada crisis del Marxismo y las ciencias sociales", en MARX AHORA No.13/2002 La Habana, págs 143-156.
- Reyna G, María de los Angeles: (1998) El modelo del profesional de Filosofía: criterios para una propuesta.(Tesis de Maestría) CEES M.F. Gran. Santiago de Cuba.
- Tueros, Elsa y otros: "Diagnóstico de los Componentes de un Currículo" *Materiales de Trabajo para Elaborar una Propuesta Pedagógica*. Instituto de Pedagogía Popular. Lima, Perú, septiembre 2000
- Valdés Montalvo, María Niurka: "Retos de las NTI y las Comunicaciones al Diseño Curricular y la Práctica Docentes Actual". en Contexto Educativo, Revista Digital de Educación y Nuevas Tecnologías #7, mayo 2000.